

Flavia FREIDENBERG y Julieta SUÁREZ-CAO (coords.). *Territorio y Poder: Nuevos actores y competencia política en los sistemas de partidos multinivel en América Latina.* Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2014. 386 pp. ISBN: 978-84-9012-481-9. ISBN: 978-84-9012-507-6 (pdf)

El trabajo coordinado por Flavia Freidenberg y Julieta Suárez-Cao tiene muchos méritos entre los que aquí se destacarán dos, que refieren a: i) la investigación en sí misma –su original y precisa propuesta analítica– y ii) su aporte a un ámbito de conocimiento apenas explorado –«abrir la caja negra de la política»– para estudiar la competencia electoral en los sistemas de partidos en que la selección de autoridades a través del voto rija para más de un nivel de gobierno (lo que explica la denominación de estos sistemas como multinivel).

En el aspecto metodológico, es un acierto de la obra proponer un modelo tan simple como poderoso en su capacidad de captar el fenómeno que se propone comprender, mientras facilita la comparación entre los diez casos latinoamericanos analizados. Freidenberg y Suárez-Cao proponen estudiar las diferencias y similitudes en la competencia electoral en sistemas multinivel a partir de dos ejes: a) la distribución de apoyos en un mismo nivel de competencia, considerando también el rendimiento

de los partidos entre los niveles en que compiten (lo que indicaría congruencia cuando el rendimiento es semejante e incongruencia cuando la disimilitud es considerable) y b) el tipo de partidos que predominan en cada nivel de competencia: tradicionales y no tradicionales, diferenciando al interior de estos últimos entre los que han surgido con un discurso antisistema de partidos tradicional y los que no. Esto deriva en una clasificación de los sistemas de acuerdo a su congruencia (o falta de) y al tipo de partidos predominantes en la competencia.

El panorama que muestran los estudios de caso, comparados en un mismo momento a partir de la tipología propuesta, deriva en tres países con sistemas de partidos congruentes con predominio de partidos tradicionales, en los que se encuentra también una amplia variedad interna (Argentina, Uruguay y Chile), dos países con sistemas de partidos incongruentes con predominio de partidos tradicionales (Nicaragua y Costa Rica) y cinco países con sistemas de partidos incongruentes y dominados por partidos no tradicionales (Bolivia, Ecuador, Perú, Venezuela y en menor medida Colombia) y ningún caso que corresponda a la clasificación de congruentes con partidos no tradicionales.

El análisis abarca décadas (con algunas variaciones dependiendo del inicio de la competencia subnacional o el restablecimiento de la democracia, según los casos) y, por ende, registra la dinámica y las condiciones en las que se da la supervivencia o pasaje de un modelo a otro. Las claves para entender los resultados combinan la relación entre instituciones y actores. Por ejemplo, en Nicaragua, la evolución hacia la competencia incongruente no se ha visto acompañada por la emergencia de partidos fuertes no tradicionales, lo que en parte sería un resultado del pacto entre los principales partidos (FSLN y PLC) para mantener el bipartidismo. En otros, pese a que los sistemas se mantienen en una clasificación, permite anticipar la posibilidad de cambios en el futuro, como ocurre en Chile, en que los datos indican una evolución hacia la incongruencia en la distribución de apoyos entre niveles de gobierno. Los procesos de descentralización han impulsado cambios notables a nivel subnacional especialmente en algunas experiencias, como por ejemplo la peruana, mientras las leyes electorales han sido centrales modificando o estabilizando las pautas de comportamiento de los partidos como ha ocurrido en el caso ecuatoriano.

Cada uno de los estudios que componen el volumen profundiza en el estudio del sistema de partidos considerados desde una misma matriz comparada. El modelo de análisis sienta las bases para una comparación sistemática pero no funciona como un corsé, alentando también la identificación de las particularidades y procesos relevantes para cada contexto (así, por ejemplo, la definición de un partido no tradicional es revisada en el estudio Venezuela y Uruguay).

Las editoras asumen que los sistemas congruentes favorecen la vigencia de los partidos como canales de transmisión de las demandas ciudadanas mientras generan una mejor estructura de cooperación para la implementación de políticas públicas en el territorio. Sin embargo, esa congruencia puede también convivir con prácticas autoritarias, como parece mostrar el caso argentino. Por último, las dinámicas subnacionales han presentado en ocasiones las primeras señales del relativo agotamiento o la crisis

abierta cuando el sistema de representación no consigue captar las preferencias ciudadanas (como se ha registrado en los casos andinos).

La exhaustiva información presentada y en muchos casos la extensiva revisión de la literatura existente también son méritos destacados de los capítulos del libro escritos por autores de reconocida o incipiente trayectoria en el campo que incluyen a Freidenberg (Ecuador), Suárez-Cao y Mara Pegoraro (Argentina), Javier Pérez Mendieta (Bolivia), Tomáš Došek (Chile y Uruguay), Margarita Batlle (Colombia y Perú en coautoría con Cyr), María José Cascante (Costa Rica y Nicaragua), Jennifer Cyr e Iñaki Sagarzazu (Venezuela).

Yanina WELP
Universidad de Zúrich